



TRABAJO SOCIAL EN INTERVENCIÓN SOCIAL

Encuentros y rupturas en la historia del Trabajo Social en Brasil y Colombia

Resumen

El presente artículo presenta un recorrido por la historia del Trabajo Social, a partir de la identificación de algunos elementos de carácter socio-histórico, que determinan la génesis y profesionalización en el contexto latinoamericano, particularmente en los países de Colombia y Brasil. Se desarrolla, de manera panorámica, una revisión histórica de los cambios y permanencias tanto en el contexto mundial como de cada país en cada momento de la profesión, develando allí los encuentros y desencuentros que se tienen en el marco de la profesión, para cerrar con algunas reflexiones acerca de la situación actual de la profesión en cada país.

Palabras clave: historia Trabajo Social, dialéctica, historia Trabajo Social Colombia, historia Trabajo Social Brasil, capitalismo monopolista.

Meetings and ruptures in the history of Social Work in Brazil and Colombia

Abstract

This article presents a revision of the history of Social Work, with the identification of some social-historical elements, that determinate the genesis and professionalization in the Latin-American context, particularly in Colombia and Brazil. This article has a development, in a panoramic way, of a historical review of the changes and constants in the world context and in each one of the countries, in every moment of the profession, revealing meetings and contradictions in the profession, closing with some reflections about the present situation of the profession in every country.

Keywords: history Social Work, dialectic, Colombia's Social Work history, Brazil's Social Work history, monopolist capitalism.

Diana Ramírez Duarte: Trabajadora Social, Universidad de Antioquia. Integrante del Colectivo Trabajo Social Crítico Colombia. Correo electrónico: dianaradu00@yahoo.es

Mónica Castañeda: Trabajadora Social, Universidad de Antioquia. Integrante del Colectivo Trabajo Social Crítico Colombia. Correo electrónico: monik8705@yahoo.com.mx

Encuentros y rupturas en la historia del Trabajo Social en Brasil y Colombia¹

Diana Ramírez y Mónica Castañeda
Universidad de Antioquia, Colombia

Introducción

En la búsqueda por comprender la historia, y con ella las continuidades y movimientos que determinan la sociedad actual, se precisan las reflexiones que a continuación desarrollamos sobre la historia del Trabajo Social, teniendo como escenario particular los contextos de Brasil y Colombia. Esto permite comprender la situación actual de la profesión y sus posibles desarrollos. Además, hace visibles elementos de discusión y análisis, que posibilitan encontrar conclusiones y aportes acordes con las necesidades históricas del contexto latinoamericano y de cada país.

En este sentido, y al concebir la profesión como una construcción social, reconocemos su historia a partir de unas condiciones sociales, históricas, políticas, económicas y culturales determinadas, lo cual exige entender la historia como un proceso que se desarrolla a partir de las contradicciones presentes en la realidad, de sus rupturas y continuidades, dando paso a la reproducción de las relaciones sociales.

Reiterando la importancia de la historia, se reconoce la profesión como parte de la división social y técnica del trabajo, y, de este modo, su génesis y desarrollo

1 Artículo de revisión. Recibido: 12 de septiembre de 2011. Aprobado: 16 de mayo de 2012.

no se enfoca desde una visión endogenista y «egocéntrica», que dificultaría ver más allá de sus fronteras; por el contrario, al estudiar acerca de las características específicas del Trabajo Social, uno de los referenciales a tener en cuenta es el estudio y análisis profundo de la realidad, pues es ella la realidad quien da las pautas para la producción teórica y práctica de la profesión.

Reflexiones sobre la historia del Trabajo Social: génesis y profesionalización

La principal discusión que se da alrededor de la génesis, es respecto a la profesionalización del Trabajo Social, es decir, el momento de legitimación dentro de la sociedad. Frente a este punto existe un debate profesional, en el que aún no hay consenso y sí la confrontación de diferentes planteamientos, que vienen desde la tradición conservadora, el Movimiento reconceptualizador latinoamericano, hasta la perspectiva histórico-crítica, fundamentada principalmente desde la producción brasileña contemporánea².

En este artículo, se asume la concepción de la génesis e historia de la profesión desde la perspectiva histórico-crítica³, que considera el surgimiento de Trabajo Social bajo el capitalismo monopolista, a finales del siglo XIX. En esta etapa del capitalismo se da un cambio en la producción y reproducción de la vida social, debido a una crisis del capitalismo competitivo, determinada por la supercapitalización y la «generalizada burocratización de la vida social»⁴, entendida como la aparición del tercer sector, que termina conservando o legitimando el sistema monopolista. La tercerización es una de las prácticas principales del nuevo paradigma de gestión del trabajo, procurando responder a la crisis del fordismo en escala internacional⁵. Las indagaciones que conseguimos hacer sobre este tema, indican que se buscan formas de flexibilizar las condiciones de trabajo, destacando relaciones entre empresas, reduciendo costos y generando consecuencias de precarización del trabajo/empleo, y muchas veces comprometiendo la calidad de la

2 Este asunto es desarrollado ampliamente por Carlos Montaña en su libro: *La naturaleza del servicio social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*. Brasil: Cortez, 2000.

3 Tema desarrollado principalmente en la producción académica de Netto (2002) y Montaña (2000).

4 NETTO, Jose Paulo: *Capitalismo monopolista y servicio social*. Brasil: Cortez, 2002 (2.^a ed.), p. 11.

5 DRUCK, M. da G.: *Terceirização: (des)fordizando a fábrica*. Bahia: Edufba, 1999, p. 147.

producción. Esto determina la eliminación de puestos de trabajo y afecta derechos del trabajo que fueron conquistas históricas.

En consecuencia, la burguesía se ve en la necesidad de ampliar los mercados más allá de las esferas nacionales. Así, la apropiación privada de los medios de producción se concentra en algunos monopolios, mientras que la producción se internacionaliza, dejando de relieve la principal contradicción del sistema capitalista: socialización de la producción vs. apropiación privada de los medios de producción⁶.

En medio de este contexto, la relación contradictoria entre capital y trabajo (la llamada «cuestión social»)⁷ se vuelve más compleja, lo que conlleva a

6 «En la producción de mercancías, tal como se había desarrollado en la Edad Media, no podía surgir el problema de a quién debían pertenecer los productos del trabajo. El productor individual los creaba, por lo común, con materias primas de su propiedad, producidas no pocas veces por él mismo, con sus propios medios de trabajo y elaborados con su propio trabajo manual o el de su familia (...). La propiedad de los productos basábase, pues, en el *trabajo personal* (...). Pero sobreviene la concentración de los medios de producción en grandes talleres y manufacturas, su transformación en medios de producción realmente sociales. No obstante, estos medios de producción y sus productos sociales eran considerados como si siguiesen siendo lo que eran antes: medios de producción y productos individuales. Y si hasta aquí el propietario de los medios de trabajo se había apropiado de los productos, porque eran, generalmente, productos suyos y la ayuda ajena constituía una excepción, ahora el propietario de los medios de trabajo seguía apropiándose el producto, aunque éste ya no era un producto *suyo*, sino fruto exclusivo del *trabajo ajeno*. De este modo, los productos, creados ahora socialmente, no pasaban a ser propiedad de aquellos que habían puesto realmente en marcha los medios de producción y que eran sus verdaderos creadores, sino del *capitalista*. Los medios de producción y la producción se habían convertido esencialmente en factores sociales. Y, sin embargo, veíanse sometidos a una forma de apropiación que presupone la producción privada individual (...). En esta contradicción, que imprime al nuevo modo de producción su carácter capitalista, *se encierra, en germen, todo el conflicto de los tiempos actuales*. Y cuanto más el nuevo modo de producción se impone e impera en todos los campos fundamentales de la producción y en todos los países económicamente importantes, desplazando a la producción individual, salvo vestigios insignificantes, *mayor es la evidencia con que se revela la incompatibilidad entre la producción social y la apropiación capitalista*». (ENGELS, F.: *Socialismo utópico y socialismo científico*. Medellín: Pepe, s. f., p. 41).

7 Por «cuestión social», en el sentido universal del término, queremos significar el conjunto de problemas políticos, sociales y económicos que el surgimiento de la clase

una agudización de las manifestaciones de la misma, reconocidas en fenómenos como las progresivas condiciones de pobreza y miseria, la explotación laboral, la alienación ideológica, entre otras. Esto conlleva al Estado a una necesaria intervención en dos sentidos: por un lado, como rehén del capitalismo monopolista, debe garantizar que la sociedad, en cuanto a su proceso metabólico de producción y reproducción esté en función de esas nuevas demandas, garantizándolo a través de leyes, normas, planes y proyectos, convirtiéndose el Estado en Estado burgués organizador de la economía⁸.

Por otro lado, se encuentran las exigencias de las clases trabajadoras, llevadas a cabo a través de la lucha sindical y partidaria. Este asunto obligaba al Estado a responder a esas demandas, a través de políticas sociales que lograran mitigar el efecto de la nueva etapa del capitalismo, defendida por él. Estas políticas sociales se dan en el marco de la consolidación de los derechos sociales con pretensión de universalidad, es decir, en el espacio democrático garantizado dentro del Estado de bienestar⁹.

Es en ese momento histórico cuando la sociedad burguesa, a partir de las políticas sociales, abre el espacio socio-ocupacional necesario para que emerja la profesión de Trabajo Social, es decir, la profesionalización como trabajo asalariado, como ocupación mercantilizada¹⁰.

Teniendo en cuenta este planteamiento, se hace indispensable reconocer que, históricamente, han existido formas de caridad para paliar las desigualdades sociales inherentes al modo de producción capitalista. Sin embargo, la profesionalización del Trabajo Social no se da en el momento en que se comienza a crear un método y a fundamentarlo teóricamente, sino cuando el Estado contrata su fuerza de trabajo para amortiguar las profundas condiciones de dominación y explotación en las que se encuentra la clase que vive del trabajo. Es después de este hecho que el Trabajo Social comienza a consolidarse teórica y metodológicamente, entendiéndolo como profesión fundada en el contexto socio-histórico de la realidad social, siendo ésta última la que constituye el carácter fundacional, que permite las reflexiones sobre la profesión, y no al contrario.

obrero impuso en la constitución de la sociedad capitalista. Así, la cuestión social está fundamentalmente vinculada al conflicto entre el capital y el trabajo.

8 NETTO, Jose Paulo: *Capitalismo monopolista...*, op. cit., p. 171.

9 ____: *Crise, democracia e sociabilidade*. Conferencia transcrita (archivo digital), 2002.

10 ____: *Capitalismo monopolista...*, op. cit., pp. 66-68.

Los años treinta: génesis y profesionalización

El Trabajo Social en Brasil y Colombia nace en el año 1936, con la creación de las primeras escuelas. Esto responde a hechos de escala internacional, latinoamericana y nacional. La génesis de la profesión, en estos dos países, da cuenta de una época en la cual el sistema capitalista se está desarrollando con una fuerza arrasadora, para continuar su consolidación y mundialización como proyecto de sociedad. Aquí se presentan cambios en lo económico, político y social, a través de acontecimientos de grandes magnitudes como fueron el estalinismo en Rusia, la I Guerra Mundial, el comienzo de la Alemania nazi, la caída de la Bolsa de Nueva York (1929), y la consecuente creación del Estado Benefactor de Roosevelt.

Si bien cada país tiene unas particularidades respecto a su historia y desarrollo, hay unas constantes en América Latina. Principalmente, con la caída de la Bolsa en 1929, se comienza a dar la consolidación del capitalismo monopolista en el subcontinente, convirtiéndose en territorio de escape de la crisis de los países desarrollados económicamente, especialmente Estados Unidos, provocando el dominio extranjero y la implementación de políticas generalizadas para todos los países, en el proceso de industrialización y mundialización.

Esto repercute directamente en algunos Gobiernos, que se consolidaron como populistas (Perón en Argentina, Cárdenas en México, Vargas en Brasil, entre otros): con su figura de caudillos, apelaban a los sentimientos nacionalistas, defendiendo sus industrias e impulsando el desarrollo económico de sus países.

Génesis del Trabajo Social en Brasil

En 1930 sube al poder Getulio Vargas, por medio de un golpe de Estado, derrocando a Julio Prestes¹¹. Este caudillo brasileño, de corte nacionalista, crea lo que se llamó el «Estado Novo» (1937-1945). Con este se introduce la modernización al país, a través de diferentes reformas: aprobación del voto femenino, jornada de ocho horas, elección del presidente por el Congreso, consolidación de las leyes de trabajo (entre ellas la seguridad social para los trabajadores), afianzamiento de los partidos, nacionalización del petróleo, creación de empresas estatales o mixtas (con capital extranjero): «de materiales aéreo y naval, acero, energía eléctrica, motores para camiones y aviones»¹²; facilitando además

11 URIBE, Diana: *Historia del Brasil*. CD N.º 18 (archivo sonoro), 2004.

12 ANSALDI, Waldo; GIORDANO, Verónica, et. ál.: *Historia de América Latina*. Madrid: Dastin, 2006, p. 54.

la articulación de los poderes dominantes del país: burguesía industrial, Iglesia católica y Estado varguista.

La oposición al gobierno varguista, en sus primeros años, fue manifestada por el Movimiento de los Trabajadores Brasileños y por la prensa. Esto puso en claro el lado dictatorial de Vargas, que impuso las leyes de excepción o de seguridad nacional, acompañadas de la gran represión a la izquierda brasileña (que fue obstaculizada a través de detenciones masivas), la modificación a la Constitución para conservar el poder (dando como resultado casi veinticuatro años de gobernanza), y la censura a la prensa los partidos políticos¹³.

En 1945 se le da amnistía a los presos políticos, con la finalización del gobierno varguista y del «Estado Novo». A consecuencia de los grandes procesos de industrialización que se dan, se incrementan la pobreza y las desigualdades sociales. Estos cambios constituyeron un contexto donde las problemáticas trascendían la caridad y el voluntarismo, obligando al Gobierno a atender las manifestaciones de la cuestión social a través de políticas sociales, que se han centrado en generar las condiciones materiales necesarias para la reproducción de las clases que viven del trabajo¹⁴.

El Trabajo Social en Brasil, entonces, inicia en manos de la creación de las políticas sociales en 1936, y a partir de la aparición de la primera Escuela de Servicio Social, en São Paulo. Es de resaltar que esta escuela nace por la necesidad de los trabajadores sociales de fortalecerse teóricamente, para enfrentar las diferentes situaciones que se iban dando en este nuevo Brasil¹⁵.

Este nacimiento está atravesado por el papel protagonista de la Iglesia católica, al ser ella la encargada, tanto ideológica como académicamente, del proceso de formación de los nacientes trabajadores sociales. Esto significaba que la cuestión social era analizada desde un enfoque «... conservador, individualista, psicologizante e moralizador (...), que necessita (...) de uma pedagogia psicossocial, que encontrará no Serviço Social efetivas possibilidades de desenvolvimento»¹⁶.

13 URIBE, Diana: *op. cit.*

14 YAZBEK, Carmelita: *O significado social da profissão*. Brasil: CFESS/ABESS, archivo digital, 2009, p. 22.

15 CREES-SP: *Linha do tempo: A história do Serviço Social no Brasil*. Disponible en: <http://cress-sp.org.br/index.asp?fuseaction=historia&ano=1936#1936> (consultado: 5/7/10).

16 «... conservador, individualista, psicologizante y moralizador (...), que necesita (...) de una pedagogía psicossocial, que encontrará en el Trabajo Social efectivas posibilidades de desarrollo» (YAZBEK, Carmelita: *op.cit.*, p. 22. Trad. de las autoras).

Así, la tendencia en la profesión, para la época, estaba marcada por el catolicismo y las políticas sociales dirigidas a la clase trabajadora. Esto permitía la configuración conceptual de un sujeto con necesidades insatisfechas, el cual necesitaba el subsidio y atención del Estado. El sujeto no era considerado como sujeto de derechos, sino como sujeto carente. Esto, por supuesto, condicionaba las construcciones teóricas y la misma intervención profesional.

Génesis del Trabajo Social en Colombia¹⁷

Se ubica en el momento en que el capitalismo está en su etapa de desarrollo y profunda consolidación (inicios del siglo XX), momento al cual antecedieron algunos cambios, sobre todo en el sector agrario, donde se ubicaban los procesos de producción que sostenían la economía del país. La mayoría de la población se concentraba en el campo, siendo un país rural. En lo político, este antecedente estuvo marcado por la Hegemonía Conservadora¹⁸, que se mantuvo en el poder hasta la década del treinta. Esto necesariamente tuvo impactos, tanto en las construcciones culturales y relaciones sociales, como en la formación profesional y los contenidos académicos, porque era la Iglesia una de las instituciones con mayor influencia en la educación.

Con los cambios en los modos de producción, la industria manufacturera y la artesanía comenzaban a insinuarse, con baja composición de capital e instrumentos poco tecnificados. La venta del Canal de Panamá a principios del siglo, y la crisis económica de 1929, impulsan la creación de nuevos mercados y abren las puertas al capital extranjero.

Esta crisis y cambios en los mercados y la economía, traen consigo un proceso de migración y desplazamiento hacia las ciudades, lo que genera un incremento de la urbanización. El paso de un país principalmente rural a un país con mayor población en las ciudades, incluye cambios sociales significativos. En el tema de vivienda, educación y servicios públicos hubo grandes dificultades, porque era superior la demanda frente a la oferta¹⁹.

17 Los autores retomados para el estudio de la historia de Colombia fueron: ARCHILA (2003), ARIZMENDI (1989), ESCARTÍN y SUÁREZ (1994), GONZÁLEZ (2009), MALAGÓN (2001), MARTÍNEZ (1981), PECAUT (2006), y TORRES (2006).

18 Colombia tiene una tradición bipartidista (Partido Liberal y Partido Conservador) que se da desde el momento en que se constituye como Estado-nación, lo que ha generado una polarización y división de fuerzas que atraviesa todas las clases sociales.

19 MARTÍNEZ, María Eugenia: *Historia del Trabajo Social en Colombia, 1900-1975*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1981, p. 217.

Con el crecimiento de las ciudades se empieza a sentir la necesidad de aumentar el desarrollo de infraestructura. Las personas empiezan a cambiar las actividades económicas rurales por otras formas de actividad económica, en oficios con pocas garantías laborales. Esto se conoce como el proceso de «proletarización» de la sociedad colombiana, marcado por las diferencias entre la clase dominante y la mayoría de la población, como trabajadores.

Este escenario empezaba a generar malestar en la población, al mismo tiempo que la necesidad de protestas y organización social, debido a la inconformidad sentida, ya que la vida en la ciudad resultaba más costosa y los ingresos no eran suficientes. Las ciudades no estaban preparadas para recibir a tantas personas, lo que las obligaba a ubicarse en zonas de invasión, sin condiciones de vida digna en la mayoría de los casos²⁰.

El impacto del proceso de industrialización en el país, y la entrada de empresas extranjeras para apropiarse del capital nacional, conllevaron a la precarización de las condiciones de trabajo. Un hecho contundente fue la Masacre de las Bananeras en 1928, por parte del Ejército, es decir, del Estado colombiano.

El pronunciamiento de la sociedad, en medio de las condiciones de deterioro que atravesaba el país, no se hizo esperar. Se emprendieron movilizaciones y agitaciones sociales, lo que se interpretó como la necesidad de un cambio en el poder. Por eso, en las siguientes elecciones el Partido Liberal llega al poder, en cabeza de Enrique Olaya Herrera (1930-1934), acabando con la hegemonía conservadora. Por sus inclinaciones hacia la ideología de izquierda, con el Partido Liberal en el poder se esperaba mejorar las condiciones socio-económicas del país. Los cambios que se empezaron a insinuar apuntaban a alejar a la Iglesia del Estado, para que este último tomara el control sobre la vida social, buscando dar respuesta a la situación nacional, por medio de políticas y programas sociales que garantizaran el control y dominio de las relaciones sociales y la fuerza de trabajo²¹. Allí se empieza a visibilizar el Estado en el manejo de recursos para lo social. Dentro de su gobierno se vieron en ascenso las obras públicas, construcción de ferrocarriles y carreteras. También se hicieron inversiones en educación, con la creación de nuevos centros universitarios y con la ley que dio a la mujer la posibilidad de ingresar a la educación superior y acceder a ocupaciones liberales. Para el próximo periodo presidencial continúa el Partido Liberal en el poder, fortaleciendo lo relacionado con el derecho al trabajo y a la asociación.

20 *Ídem.*

21 *Ídem.*

Otra característica fundamental y, para el caso del Trabajo Social, determinante, es la división social y técnica del trabajo, «donde el área de bienestar social empieza a cobrar especificidad y límites de acción»²².

En este panorama surge la primera Escuela de Trabajo Social en Colombia, en el año 1936, anexa al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Esta comenzó a funcionar en 1937 y fue reconocida por el Gobierno nacional, según resolución N.º 317 de 1940. La pionera fue María Carulla de Vergara²³.

Entre las razones que sustentaban la necesidad de la profesión, estaba la difícil situación que atravesaba el país. Así, se proponía el Trabajo Social como profesión que materializara el proyecto asistencial que la Iglesia tenía montado, como institución social con alto poder político, y también para ejecutar lo que el Estado denominó política social, con el fin de regular las relaciones sociales y conservar el control social, ajustándose así a la definición de política social propuesta en el texto *Historia del Trabajo Social en Colombia, 1900-1975*: «respuesta organizada del Estado capitalista a las peticiones de las luchas populares y de los trabajadores»²⁴. El sector privado jugó un papel importante en el surgimiento de la profesión, apoyando financieramente esta propuesta que el Estado no tenía cómo sostener completamente²⁵. A partir de este momento, y con un desarrollo cada vez mayor de la política social, se empieza a institucionalizar la profesión.

Con la institucionalización de la profesión y la cualificación de las políticas sociales por parte del Estado, se empiezan a crear otras escuelas de Trabajo Social en el país, con una visión un poco más tecnificada de sus funciones. Sin embargo, estos cambios dentro de la profesión no lograban tener incidencia frente a las demandas que atravesaba el país para ese momento. A pesar de la «bonanza económica» que se daba en las décadas de los treinta y cuarenta, las dificultades en lo político, y su efecto en las relaciones sociales y en toda la esfera nacional, no se detenían. La lucha ideológica por el poder político y el control territorial estaba polarizando al país entre liberales y conservadores, llegando a la violencia como principal medio para lograr sus objetivos, lo cual representa grandes cambios para el país.

22 *Ibíd.*, p. 36.

23 *Ibíd.*, p. 37.

24 *Ibíd.*, p. 35.

25 *Ibíd.*, p. 40.

El Trabajo Social latinoamericano: los años de la segunda posguerra²⁶

Las tendencias conservadoras dentro del Trabajo Social colombiano y brasileño, se fueron fortaleciendo con varios acontecimientos de gran importancia. En primer lugar, se encuentra el final de la II Guerra Mundial (septiembre de 1945), posicionando a Estados Unidos como imperio, y provocando la Guerra Fría, que representó la polarización del mundo entre capitalismo y comunismo. De esta guerra sale triunfante, nuevamente, el Imperio norteamericano, que declara su total éxito en 1991, con la caída de la Unión Soviética y del Muro de Berlín. Esto representó la caída de sistemas políticos y el debilitamiento de ideas transformadoras. Por otro lado, se encuentra el nacimiento de los nuevos movimientos sociales, con especial fuerza en Francia, donde los estudiantes protagonizan las manifestaciones de 1968.

Paralelo a esto, y reflejando tanto los conflictos mundiales como los particulares, Latinoamérica experimenta la Revolución cubana y la aparición de grupos guerrilleros en todos los países, menos en Costa Rica, Panamá y Puerto Rico.

Para contrarrestar la emergencia de estos grupos, se presentan las dictaduras en Uruguay, Argentina, Chile, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Brasil, Bolivia, Perú, Paraguay, Panamá y Ecuador. Estaban sustentadas en la doctrina de Seguridad Nacional²⁷ e introdujeron el modelo neoliberal en estos países. Esto, respondiendo, además de lo mencionado anteriormente, a la crisis del Estado social de derecho y del modelo cepalino de industrialización por sustitución de importaciones (ISI)²⁸.

Estados Unidos juega un papel esencial en este capítulo de la historia latinoamericana. Recurriendo a las banderas de la democracia y la lucha anticomunista, con programas como la Alianza para el Progreso (1961-1970) y organismos multi-

26 Para acercarse a este periodo ir a: ANSALDI y GIORDANO (2006), PEREYRA (1994), PIGNA (consultado: 11/04/10) y HOBSBAWM (1996).

27 Esta doctrina creó la teoría de la «guerra total», que definía la guerra actual (1960) más allá del aspecto tradicionalmente armamentista, abarcando lo económico, político, social, ideológico y cultural; así, ordenaba el combate constante contra el comunismo, el cual se configuraba como el enemigo interno de los países latinoamericanos. Por otro lado, planteaba como primordial aspecto la inversión extranjera para el desarrollo de estos países (ROBIN, Marie Monique: *Escuadrones de la muerte: la escuela francesa*. Archivo documental. Francia, 2003).

28 Modelo propuesto por la Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) en los años cuarenta, que consistía en reemplazar las importaciones a partir de la producción nacional. Para esto se contaba con una fuerte intervención del Estado, asunto que propició la industrialización y modernización en los países latinoamericanos.

laterales, como el Banco Mundial, logra infiltrarse en la vida política, social, económica y cultural de los países latinoamericanos. Esto, principalmente, a través del discurso desarrollista que posicionaba a América Latina como un continente subdesarrollado y «atrasado», con necesidad de superarse frente a otros países «desarrollados». Este mecanismo se vuelve ineficaz a la hora de contrarrestar el gran impacto que iban teniendo la Revolución cubana y los grupos guerrilleros, a lo cual responde con el incremento de su influencia, por medio del apoyo a la creación y consolidación de las dictaduras.

Todos estos eventos influían con gran fuerza en la configuración interna de las Ciencias Sociales y del Trabajo Social a nivel latinoamericano, de tal manera que el enfoque funcionalista y conservador continuaba siendo hegemónico. A pesar de esta hegemonía, y respondiendo a las contradicciones que se estaban presentando en los diferentes niveles de la realidad, aparece la necesidad de desviar la mirada hacia aquellas manifestaciones de la «cuestión social» que revelaban con claridad la lucha de clases. Además, se presentan, en las Ciencias Sociales, los estudios poscoloniales y el intento de construir conocimiento propio en consonancia con el contexto. Respondiendo a estas nuevas manifestaciones, se origina el Movimiento de Reconceptualización del Trabajo Social en toda América Latina.

El Movimiento de Reconceptualización

Movimiento que se dio en Latinoamérica en la década de los sesenta, principalmente en países como Argentina, Chile y Brasil. Pretendió hacer una ruptura con el Trabajo Social tradicional, a partir del análisis acerca de las prácticas profesionales y la necesaria atribución de estas a prácticas populares, que estuvieran a favor de las clases explotadas²⁹. Tenía una posición claramente antiimperialista. Además, buscó darle un sustento teórico propio, procurando la especificidad profesional a partir de ello. Se caracterizó principalmente por cuestionar la relación teoría-práctica, la ausencia de investigación, la supuesta «neutralidad» que asumían los profesionales y, en general, el paradigma en el cual se sustentaba el contenido teórico y metodológico de la profesión para estudiar e intervenir en la realidad social³⁰. Para

29 ALAYÓN, Norberto: «De Araxá a Mar del Plata: 35 años de Trabajo Social latinoamericano». En: Comunidad Universitaria de Unidades de Información Especializadas en Ciencias Sociales. Archivo digital, 2004, p. 19. Disponible en: <http://cuuics.fcs.ucr.ac.cr/info/bitacora/logPalClave.php> (consultado: 11/04/10).

30 MONTAÑO, Carlos: *La naturaleza del servicio social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*. Brasil: Cortez, 2000, p. 209.

los fines del presente artículo, se hará una breve caracterización de este movimiento, en Colombia y Brasil.

El Trabajo Social reconceptualizado en Colombia

En medio del escenario referido anteriormente, donde la polarización en el país se asentaba sobre la violencia, se presenta el asesinato del candidato liberal a la presidencia Jorge Eliecer Gaitán, el 8 de abril de 1948, hecho conocido como El Bogotazo, que marca una ruptura en la historia del país. A partir de este momento se declara la guerra bipartidista, principalmente por la apropiación del territorio. Deja consecuencias como el desplazamiento en grandes zonas del país, sobre todo donde se concentraba la mayor parte de tierra productiva; también asesinatos, por las oleadas de violencia que se manifestaron durante esta época, gran debilitamiento político por parte de la población y crisis de las instituciones, que sólo recurrieron a la fuerza y la represión para controlar la situación³¹. Al de violencia bipartidista se le conoció como periodo de La Violencia.

Como alternativa para solucionar la problemática del país se propone crear un Frente Nacional, que consistía en que los partidos políticos se alternaran el poder cada cuatro años. Este pacto duró entre 1958 y 1974. Si bien se logró un acuerdo político con respecto al poder, este no fue bien recibido por parte de grandes sectores sociales, por considerarlo un acto antidemocrático, que no respondía a soluciones efectivas para los problemas estructurales del país³².

El Frente Nacional significó un proceso determinante para la consolidación de varios grupos guerrilleros (FARC-EP –Fuerzas Armadas Revolucionaria de Colombia - Ejército del Pueblo–, ELN –Ejército de Liberación Nacional–), que pocos años atrás habían iniciado procesos de organización y lucha, en defensa de sus territorios y sus vidas. Estos actores aparecían con gran fuerza en el escenario político y social, además de movimientos políticos como el MOIR –Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario–, y algunas expresiones de movimientos sociales y propuestas desde los sectores populares³³.

31 TORRES, Jorge: *Historia del trabajo social*. Buenos Aires: Lumen, 2006, p. 186.

32 MARTÍNEZ, María Eugenia: *op. cit.*, p. 217.

33 Es necesario puntualizar que, a pesar que en Colombia no se ha reconocido oficialmente que hayan existido dictaduras, la coalición partidista, que muestra la repartición del poder sin tener en cuenta la voz y el voto del pueblo colombiano, tuvo sus matices dictatoriales.

Por otro lado, el reconocimiento de la tierra como fuente de riqueza abre paso a la inversión extranjera y a la dependencia económica y, por lo tanto, a la subordinación frente a países desarrollados, consolidando aún más el capitalismo a partir de la tecnificación del campo³⁴. En este escenario, EE. UU. cumple un papel protagónico, por ser el país con un desarrollo capitalista más avanzado y expandido a nivel mundial.

Estos hechos históricos se suman al contexto que genera el Movimiento de Reconceptualización en Colombia.

Este no tuvo una presencia fuerte en el país. Sin embargo, generó eco, y algunas escuelas, como la de la Universidad de Caldas, se encargaron de difundir al máximo este movimiento, buscando una ruptura radical con los presupuestos que sostenían a la profesión hasta ese momento, caracterizados por una lógica conservadora e instrumental. Por otro lado, el movimiento no logró tener la fuerza esperada en cuanto a cambio de paradigmas; sin embargo, dejó algunas inquietudes con respecto a la necesidad de cambios en la metodología, por las situaciones sociales que se estaban presentando, cada vez más complejas. Para este momento, las políticas sociales (campo privilegiado de intervención del Trabajo Social) «se dirigen a sectores específicos de desarrollo, de acuerdo con los intereses de las clases dominantes, aspecto que a más de clarificar su ubicación en la estructura social, les define su función en el campo de la lucha de clases, tanto a nivel nacional como internacional»³⁵.

Esta nueva característica de las políticas sociales impone también otros rasgos al Trabajo Social, como ejecutor de las mismas: desde este momento se empezó a demandar mucho más la organización de la comunidad y metodologías de intervención consecuentes con estos propósitos³⁶.

Las teorías desarrollistas que se seguían implementando en América Latina, bajo el apoyo y coordinación de entidades como la Cepal o Naciones Unidas, exigió una mayor tecnificación en las políticas del país, lo cual también tuvo efectos directos en la intervención profesional, específicamente para atender las exigencias del Estado de lograr la participación de individuos, grupos y comunidades en los llamados avances y ventajas de la modernización.

Por último, frente a esta etapa del Trabajo Social en Colombia, hay que señalar que el proceso fallido de ruptura dio paso a asumir posiciones menos subversivas

34 *Ibíd.*, p. 121.

35 *Ibíd.*, p. 83.

36 *Ídem.*

frente al orden establecido, o por lo menos no tan situadas en el ideario marxista, que estuvieran acordes a la dinámica económica y a las relaciones políticas que se establecían para ese momento.

La reconceptualización en el Brasil: entre la dictadura y la militancia

La dictadura militar en Brasil (1964-1985), fue la primera en constituirse en Latinoamérica. Los militares derrocaron a João Goulart, principal político del Partido Trabalhador Brasileiro –PTB–, imponiendo un sistema dictatorial. A diferencia de otras dictaduras, esta no introdujo el sistema neoliberal en su dinámica económica; por el contrario, continuó con la ISI, promoviendo el desarrollo económico nacional paralelo al énfasis en la seguridad interna y externa. Esto, a través de la combinación entre capital privado multinacional, capital privado brasileño y capital estatal, fortaleciendo entre estos las relaciones económicas y políticas, específicamente entre «la tecnoburocracia estatal, la burguesía local y las empresas multinacionales»³⁷. Una característica importante de esta dictadura es la inclinación a la «restitución de la democracia», para contrarrestar el comunismo, por parte de los principales jefes militares, lo cual permitió que continuara la existencia de partidos políticos, el Congreso y las elecciones periódicas. Esta «restitución» fue manipulada por la dictadura y termina en 1968 con el acto institucional N.º 5, que cerraba temporalmente el Congreso nacional, autorizaba al Presidente de la República para revocar mandatos y suspender derechos políticos, suspendía indefinidamente el habeas corpus y adoptaba una serie de medidas represivas»³⁸.

Es al inicio de la dictadura cuando nace el Movimiento de Reconceptualización. Netto (1994) establece, en consonancia con los planteamientos de Alayón (2004), que el fenómeno del desarrollismo instaura un cambio notorio en el accionar de los trabajadores sociales de esa época, para el caso del Brasil. Los antecedentes del movimiento se encuentran en el II Congreso Brasileiro de Serviço Social en 1961, donde se dio la entrada al método del desarrollo de la comunidad, como método ideal para responder a las demandas del contexto brasileño. Es a partir de esto que

37 ANSALDI, Waldo; GIORDANO, Verónica, *et. ál.: op. cit.*, p. 93.

38 KITZINGER DANNEMANN, Fernando: «Brasil: el Acto Institucional 5, la Doctrina de la Seguridad Nacional y el manto de los actos institucionales durante la dictadura militar brasileña». En: *Insurrectas y punto*. Disponible en: http://www.insurrectasypunto.org/index.php?option=com_content&view=article&id=94:brasil-el-acto-institucional-5--a-doctrina-de-la-seguridad-nacional-y-el-manto-de-los-actos-institucionales-durante-la-dictadura-militar-brasilera--i&catid=7:notas&Itemid=7 (consultado: 09/09/11).

se pueden identificar tres etapas en el Trabajo Social reconceptualizado en el Brasil³⁹: la perspectiva modernizadora (donde se produjeron los documentos de Araxá (1967) y Teresópolis (1970); la reactualización del conservadurismo (mediados de los años setenta), y la intención de ruptura con el Trabajo Social tradicional⁴⁰.

En esta última se vuelve a la tradición marxista. Sus argumentaciones fueron plasmadas en el Método Belo Horizonte y presentaba una fuerte crítica a la tradición conservadora y positivista, tanto en lo teórico como en el campo de la intervención. Esta última etapa se extiende hasta principios de la década del noventa, recibiendo una gran influencia del Trabajo Social latinoamericano reconceptualizado. En consonancia con la tradición marxista, la Propuesta Básica para el Proyecto de Formación Profesional, en 1996, parte de la premisa de que «las relaciones sociales que fundan la sociedad del capital también son generadoras de la cuestión social, de ese modo presididas por desigualdades en las esferas de la producción y distribución de los medios de vida y trabajo, apropiados privadamente»⁴¹. En esta perspectiva, la cuestión social es «la base de fundación del Trabajo Social en la sociedad, siendo, por tanto, el punto de partida estructurador de la discusión a ser realizada por y en los currículos de Trabajo Social»⁴².

En el mismo documento, la ABESS afirma: «La perspectiva es, entonces, profundizar la comprensión de la cuestión social como elemento que da concreción a la profesión, o sea, que es su base de fundación histórico-social en la realidad, y que en esta calidad, por lo tanto, debe constituir el eje ordenador de su currículo»⁴³.

El panorama del Trabajo Social contemporáneo en Brasil y Colombia⁴⁴

A partir de las reflexiones presentadas en este artículo, nos surge un interrogante: si el Trabajo Social en Colombia y Brasil nace en la misma época y con características bastante similares, ¿qué circunstancias llevaron a que se

39 Tal como lo explica Netto, estas etapas se entrecruzaron y se fueron dando de forma casi simultánea.

40 NETTO, Jose Paulo: *Ditadura e Serviço Social*. Brasil: Cortez, 1994 (2.ª ed.), p. 159.

41 ABESS: Proposta básica para o Projeto de Formação Profissional. En: Caderno ABESS, N.º 7. São Paulo: Cortez, 1997, p. 17.

42 *Ibid.*, p. 18.

43 *Ibid.*, pp. 20-21 (trad. de las autoras).

44 En el acercamiento a la historia del Trabajo Social en Colombia, se identificó la poca producción académica sobre esta después del periodo de la Reconceptualización, limitando la profundización al periodo contemporáneo.

separaran tanto en lo académico como en lo político-ideológico? Las diferencias de la profesión entre uno y otro país, como ha sido mencionado, se analizan alrededor de las condiciones materiales e históricas. Y desde allí también se revisan las condiciones que en el presente caracterizan a la profesión. Un elemento que transversaliza su surgimiento en los dos países es la visión de modernización de cada uno, y con esto no sólo el industrializar, sino también el introducir la democracia liberal y las reformas sociales que venían con ella⁴⁵.

Estas reformas hacían parte de la respuesta al proceso de industrialización que dio paso al capitalismo y sus consecuencias. Pero a diferencia de Alfonso López Pumarejo, Getulio Vargas logró fortalecer el Estado-nación alrededor del enaltecimiento de los símbolos culturales y el proteccionismo de la economía brasileña⁴⁶. Este asunto permitió una cohesión de Brasil, como país que en un futuro daría paso a resultados de gran importancia.

Como se puede ver, las circunstancias similares en cada país permitieron que se diera este inicio simultáneamente, pero la historia de estos dos países se parte en los años sesenta. En Brasil se agudizaban las condiciones económicas y sociales con la dictadura militar de derecha. Estas circunstancias dieron como resultado respuestas de oposición de gran fuerza, las cuales pudieron desarrollarse luego de que esta terminara. Las respuestas se dieron a nivel macro, es decir como proyecto de país, y a nivel micro, como proyecto profesional: la Reconceptualización se dio en medio de la dictadura, se podría decir, como respuesta a la represión y a la imposición del pensamiento único.

Como se dice en páginas anteriores, la dictadura brasileña no se caracterizó por la implantación del neoliberalismo, como en el resto de países latinoamericanos que vivieron dictaduras. Es con el final de la dictadura (1985) que comienza la instauración del sistema neoliberal en el Brasil, centrándose inicialmente en «el combate a la inflación, y la estabilización monetaria»⁴⁷. En contraste, para los

45 Estos procesos «modernizadores» también han incidido en las transformaciones del mundo del trabajo, que se expresan en la reducción del empleo, en los procesos de tercerización –como ya se caracterizó–, determinando nuevos problemas para las profesiones y para el Trabajo Social, imponiendo alteraciones importantes en la composición de la informalidad, cambios sociales y contenidos ideológicos que mediatizan nuevas exigencias.

46 URIBE, Diana: *op. cit.*

47 SADER, Emir: Brasil: una historia de pactos entre elites. Archivo digital Argentina, 1999, p. 3. Disponible en: <http://168.96.200.17/ar/libros/tiempos/sader.rtf> (consulta: 11/04/10).

años sesenta en Colombia se presentaba, en primer término, lo que fue llamado como Frente Nacional (1958-1974), dictadura disfrazada entre los dos partidos políticos de élite en Colombia, que llevó a la agudización de la represión contra la oposición, lo que incidió en la emergencia de los grupos guerrilleros y los grupos paramilitares. Ahora se presentaba la formación de varios grupos guerrilleros de izquierda, que tuvieron una gran influencia en el presente y futuro de la cultura política de Colombia, en especial por la prolongación de su existencia.

Este elemento crea una gran diferencia en cuanto al contexto brasileño, donde se presentó una dictadura de derecha, que de algún modo colmó al pueblo del sueño del capitalismo. En Colombia, por el contrario, la élite utilizó de manera estratégica la larga duración de las guerrillas, para estigmatizar a la izquierda –armada o legal– y presentar a la derecha como la verdadera ruta a seguir para el desarrollo del país. Así, se configura un país extremadamente conservador, repulsando desde las propuestas reformistas hasta las de izquierda radical. La Iglesia hacía –como hoy– parte de los poderes que más inciden en el país, y particularmente en la educación, lo cual se refleja en las acciones y reflexiones de gran parte de la cotidianidad en Colombia.

Estas situaciones influyen directamente el Trabajo Social en Colombia, reflejándose con claridad en la poca penetración y apropiación de la línea crítica llegada con el Movimiento de Reconceptualización.

El panorama que se construye tras la finalización del Frente Nacional, por un lado, y los hechos a nivel internacional, como la caída de la Unión Soviética, por el otro, demarcan reformulaciones tanto en las posturas políticas e ideológicas, como en los paradigmas utilizados para los análisis sociales.

Finalizando el siglo xx en Colombia, poco a poco se va agudizando la situación de violencia, tanto en el campo como en la zona urbana, teniendo como centro del conflicto no solo la tenencia de la tierra sino la búsqueda de poder político, lo que da cuenta de enemigos directos al Estado, y, en ese sentido, de acciones directas para afrontarlo, pasando por estrategias de enfrentamiento militar hasta intentos de procesos de paz⁴⁸.

Sumado a esto, aparece la «apertura económica» en 1990, bajo el gobierno de César Gaviria, como reflejo de la fuerza de los procesos de globalización e instauración del neoliberalismo, tanto en las prácticas sociales como en la academia, ge-

48 PECAUT, Daniel: «Crisis, guerra y paz». En: *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*. Bogotá: Norma, 2006. pp. 313-343.

nerando cambios sustanciales en las formas de producción y reproducción de la vida social. La globalización, además de producir cambios económicos y políticos, difuminando las fronteras entre uno y otro país, impone ciertos patrones culturales en la sociedad, impone cambios en el mercado de trabajo, asentando bases sólidas para un pleno desarrollo del mismo, dejando como valores sociales el consumismo y la homogenización⁴⁹.

Otro hecho de gran relevancia es el cambio de Constitución en 1991, siendo esta uno de los referentes principales de la intervención del Trabajo Social, pues desde allí se discriminan cuáles son los derechos que tienen los ciudadanos para demandarle al Estado.

Según algunas fuentes⁵⁰, se reconoce para esta época un auge en la educación y una revisión de las corrientes de pensamiento utilizadas hasta el momento, que pretendían tener en cuenta los cambios presentados en las prácticas cotidianas y en las prácticas sociales macro, y partían de paradigmas agotados, que no lograban reflejar los movimientos de la sociedad; supuesto que sitúa a esta última en la incertidumbre, donde aparece el individuo como protagonista.

Dentro de la academia, estas situaciones son las que generan cierto distanciamiento de las teorías revolucionarias, ya que se tomaban como agotadas, buscando la necesidad de otras formas de comprender la realidad e intervenir. Sus tendencias en la actualidad se centran en una crítica modesta, no radical, y un elevamiento hacia la individualidad, el desarrollo a escala humana y el pensamiento complejo, encontrando allí una particularidad con respecto al campo laboral del Trabajo Social, pasando de la focalización de la política social a una focalización mucho mayor correspondiente a las Organizaciones No Gubernamentales. Desde allí, el Trabajo Social en Colombia y Brasil se divide académica e ideológicamente, presentando proyectos profesionales y societarios particulares, contradictorios y en constante tensión.

Una propuesta de ruptura

Para el caso del Trabajo Social en Brasil, y a diferencia del caso colombiano, este devenir histórico propicia la organización por parte de los profesionales de

49 Para profundizar sobre el tema de la globalización ir a: MORERA, David: *Globalización y sociedad civil: una crítica marxista*. Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000180.pdf> (consultado: 17/09/09).

50 Entrevista realizada a la Trabajadora Social Gloria Leal, docente de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá (14 de octubre de 2010).

Trabajo Social. Desde allí se generan reflexiones profundas con respecto a lo que sucedía en la sociedad y a la función social de la profesión dentro de la misma, reconociendo su carácter fundado y al mismo tiempo sus determinaciones. Como producto inacabado de este proceso organizativo, se desarrolla fuertemente una perspectiva crítica, basada en los planteamientos marxistas principalmente⁵¹, teniendo como parte de sus fundamentos: «El método crítico-dialéctico, la teoría del valor-trabajo y la perspectiva de la revolución»⁵².

Esta perspectiva, tal como viene siendo planteada desde el Brasil, pretende hacer una ruptura real –no como en el caso de la reconceptualización– con los «vicios» profesionales en lo teórico, práctico y metodológico, lo que significa romper radicalmente con la génesis del Trabajo Social, generar procesos de conocimiento desde la comprensión de la realidad como un todo, fortalecer la producción y discusión teórica y romper con el endogenismo. Esto último, en busca de generar una ruptura con la llamada especificidad profesional, para imprimirle una visión de profesión, fundada a partir de una realidad concreta fundante.

Esta última conclusión da cuenta de rupturas en los procesos históricos particulares de cada país. En el caso colombiano, es pertinente ser cuidadosos al marcar tendencias generales dentro de la profesión, como reflejo de la sociedad en la que se ubica, pues, como se aclara, es poca la documentación que hay al respecto. Sin embargo, sí se puede afirmar que hay una ruptura contundente con respecto a la tendencia brasileña. Lo anterior expresa la necesidad de dar continuidad a estas reflexiones, que develan una pluralidad dentro del mismo continente respecto al contexto y la forma de asumirlo, que puede enriquecer el debate y llevarnos a formas de comprensión, donde se asuman proyectos ético-políticos tanto profesionales como societarios.

51 Lo cual no significa que esta perspectiva sea homogénea, pues cuenta, dentro del mismo país y del colectivo profesional que la asume, diferentes matices, que propician la pluralidad y el debate permanente.

52 ABEPSS. En: TAVARES, Maria Augusta: *Questão social e serviço social em debate* (archivo digital), 2006.

Bibliografía

- ABESS: "Proposta básica para o Projeto de Formação Profissional". En: Caderno Abess, N.º 7, São Paulo, 1997.
- ALAYÓN, Norberto: De Araxá a Mar del Plata. 35 años de Trabajo Social latinoamericano. En: Comunidad Universitaria de Unidades de Información Especializadas en Ciencias Sociales, 2004. Disponible en: <http://cuuics.fcs.ucr.ac.cr/info/bitacora/logPalClave.php> (consultado: 11/04/10).
- ANSALDI, Waldo; Giordano, Verónica, y otros (2006): Historia de América Latina. Madrid: Destín.
- ARCHILA NEIRA, Mauricio: Idas y venidas, vueltas y revueltas: protesta social en Colombia, 1958-1990. Bogotá: Cinep, 2003.
- ARIZMENDI, Ignacio: Presidentes de Colombia, 1810-1990. Bogotá: Planeta, 1989.
- CREES-SP: Linha do tempo: a história do Serviço Social no Brasil. Disponible en: <http://cress-sp.org.br/index.asp?fuseaction=historia&ano=1936#1936> (consultado: 5/7/10).
- DRUCK, M. da G.: Terceirização: (des)fordizando a fábrica. Bahia: Edufba, 1999.
- ENGELS, Federico: Socialismo utópico y socialismo científico. Medellín: Pepe, s. f.
- ESCARTÍN CAPARRÓS, María José; Suárez Soto, Esperanza: Introducción al Trabajo Social I: Historia y fundamentos teórico-prácticos. España: Aguacleara, 1994.
- GONZÁLEZ, Aura: Formación de Trabajo Social en Latinoamérica: referentes para el Trabajo Social en Colombia (ponencia). Encuentro Nacional de Estudiantes de Trabajo Social. Medellín (archivo digital), 2009.
- HOBSBAWM, Eric: Historia del siglo xx. España: Crítica, 1996.
- KITZINGER DANNEMANN, Fernando: Brasil: «El Acto Institucional 5, la Doctrina de la Seguridad Nacional y el manto de los actos institucionales durante la dictadura militar brasileña». En: Insurrectas y punto, s. f. Disponible en: http://www.insurrectasy punto.org/index.php?option=com_content&view=article&id=94:brasil-el-acto-institucional-5--a-doctrina-de-la-seguridad-nacional-y-el-manto-de-los-actos-institucionales-durante-la-dictadura-militar-brasileira--i&catid=7:notas&Itemid=7 (consultado: 09/09/11).
- MALAGÓN, Edgar: «Hipótesis sobre la historia del trabajo social en Colombia». En: Revista de Trabajo Social, N.º 3. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 2001.
- MARTÍNEZ, María Eugenia: Historia del trabajo social en Colombia, 1900-1975. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1981.
- MONTAÑO, Carlos: La naturaleza del servicio social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción. Brasil: Cortez, 2000.
- MORERA, David: Globalización y sociedad civil: una crítica marxista (s. f.). Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000180.pdf> (consultado: 17/09/09).
- NETTO, Jose Paulo: Ditadura e serviço social. Brasil: Cortez, 1994 (2.ª ed.).
- _____. Capitalismo monopolista y servicio social. Brasil: Cortez, 2002 (2.ª ed.).
- _____. Crise, democracia e sociabilidade. Conferencia transcrita (archivo digital), 2002.
- PECAUT, Daniel: «Crisis, guerra y paz». En: Crónica de cuatro décadas de política colombiana. Bogotá: Norma, 2006.
- PEREYRA, Daniel: Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina. Barcelona: Los Libros de la Catarata, 1994 (2.a ed.).

- PIGNA, Felipe: América Latina entre la Crisis del 30 y los populismos. Archivo digital. Disponible en: http://www.elhistoriador.com.ar/articulos/america_latina/america_latina_entre_crisis_30_y_populismos.php (consultado: 11/04/10).
- ROBIN, Marie Monique: Escuadrones de la muerte: la escuela francesa. Archivo documental. Francia, 2003.
- SADER, Emir: Brasil: una historia de pactos entre elites. Archivo digital, 1999. Disponible en: <http://168.96.200.17/ar/libros/tiempos/sader.rtf> (consultado: 11/04/10).
- TAVARES, Maria Augusta: Questão social e serviço social em debate. Archivo digital, s. f.
- TORRES, Jorge: Historia del trabajo social. Argentina: Lumen, 2006.
- URIBE, Diana: Historia del Brasil. CD N.º 18 (archivo sonoro), 2004.
- YAZBEK, Carmelita: O significado social da profissão. Brasil: CFESS/ABESS (archivo digital), 2009.

